

Estimado lector,

Además del relanzamiento de los libros aparecidos en la fiesta de San Jorge de Barcelona, entre los que destacar por su extrema actualidad el estudio politico del lingūista norteamericano Noam Chomsky sobre las razones, las sinrazones y las perspectivas del conflicto de Oriente Medio:

GUERRA O PAZ EN ORIEN-

y la implacable denuncia del proceso de "medicalización de la vida", debida al pensador Ivan Illich:

NEMESIS MEDICA, la expropiación de la salud.

Barral Editores presentará en la Feria del Libro de Madrid:

Un nuevo título de la Serie Iconológica de su Biblioteca de Refor-ma: el libro capital del fundador de la iconologia moderna, Erwin Panofsky,

LA CAJA DE PANDORA

Dos títulos que vienen a inscribirse en la serie de estudios para la reinterprestación del espíritu romántico (La Alemania Romántica, Los poetas visionarios del Romanticismo inglés), el ya clásico al cabo

EL ESPEJO Y LA LAMPARA; Teoría Romántica y Tradición Clásica, de N. H. Abrams, v

ROMANTICISMO EN FRANCIA

de Jean Pierre Richard.

Dos titulos de la Biblioteca de poesia, Insulae Poetarum;

POESIA INGLESA CONTEM-PORANEA

Prólogo, selección y traducciones del poeta peruano Antonio Cisneros, en edición bilingüe, y la poe-sía reunida de Ernesto Cardenal,

POESIA ESCOGIDA

Uno de los libros punta de los últimos tiempos sobre ideología de la arquitectura:

VILLA COMO ARQUI-TECTURA DEL PODER

de Reinherd Benntmann

Dos títulos en Ediciones de Bolsillo. Una antología de los textos de estética del pintor Jean Dubuffet, **ESCRITOS SOBRE ARTE**

el ensayo del profesor soviético /.

B. Litinetsky

INICIACION A LA BIONICA

Entre los más notables relanzamientos que se pondrán a la venta con ocasión de la Feria, el editor quiere destacar la nueva edición de

POESIA COMPLETA

Dentro de la Biblioteca Critica, que incorpora 41 poemas rigurosamente inéditos hasta ahora y numerosas precisiones y variantes.

Y la nueva edición en un solo volumen de una de las novelas más importantes de los últimos años, la obra de Juan García Hortelano.

EL GRAN MOMENTO DE MARY

Mayo, 1975.

LA C. I. A. REGALA "VISION"

SR. CHIRINOS: «SOY APRISTA»

Por un recorte de la revista que usted dirige veo que se me alude a propósito de un artículo sobre "Visión".

Si bien se omite mi nombre propio y hay error en la ortografia de mi apellido paterno, la alusión es indudable. Se dice allí que, según periodistas que me conocieron en Lima, siempre

"intimamente ligado a la CIA" Se trata de una calumnia, con sustento anónimo, que tengo el derecho de

exigir que se levante.

En mi ya larga carrera como periodista y como abogado, jamás he podido tener vinculación, menos íntima, con agencia alguna de espionaje de potencia extranjera. Soy peruano y me he limitado siempre a servir a mi país. He de informar a usted que el pueblo del departamento de Lima, el de mayor electorado en el Perú, en los comicios complementarios de 1967 me eligió su diputado por más de trescientos treinta mil votos. He de informarle, además, que soy a mucha honra miembro del Partido Aprista Peruano, de raíz y trayectoria esencialmente anti-imperialistas. He de informarle, por último, que hace muy poco el Gobierno de España tuvo a bien distinguirme con placa y encomienda de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio.

No residía yo en la Argentina, contra lo que afirma su revista. Estuve allí deportado. La verdad es que dejé "Visión" porque había dificultades para obtener visa de residencia en Inglaterra, y porque, de otro lado, estaba autorizado ya para volver a mi país, como lo he hecho, y en el cual ejerzo ahora mi profesión de abogado en uno de los más antiguos y prestigiosos estudios

Apelo a su hidalguía para que publique esta carta de rectificación.

ENRÍQUE CHIRINOS SOTO.

RESPUESTA DE EDUARDO DE BENITO

No tengo más remedio que aceptar responsabilidad por las omisiones del nombre propio y de la s final en el apellido paterno del señor Chirinos Soto. Ruego, además, al señor Chirinos que me disculpe por haber sugerido, al escri-bir: "... 'Visión' le entregó un billete de vuelta para las Américas", que el señor García Navarro, director general de la revista objeto de mi artículo, había decidido prescindir de sus servicios.

Comentando este punto el otro día con un colega de la prensa británica, me di cuenta de mi grave error: el señor Chirinos, en realidad, abandonó Inglaterra por vo-luntad propia el 1 ó 2 de febrero pasado (mi colega recordaba muy bien la fecha, porque a los tres o cuatro días se produjo el intento de sublevación contrarrevolucionaria en el Perú). Conviene, sin embargo, aclarar que una de las razones aducidas por el señor Chirinos para justificar su súbita partida de Inglaterra ("... había dificultades para obtener visa de residencia... no tiene más fundamento que la imaginación de quien la expresa. En efecto, nada puede ser más sencillo ni más rápido que obtener un permiso de trabajo con el correspondiente visado de residencia provisional para un periodista latinoamericano contratado por una revista latinoamericana que se edita en español en Inglaterra.

Pero vayamos al grano, a la supuesta "calumnia con sustento anónimo", es decir, a mi aserción de que el señor Chirinos Soto siempre estuvo intimamente

ligado a la CIA"

La CIA, desde luego, no reparte carnets de filiación, como lo hacen los partidos políticos, ni publica lis-tas de sus agentes o "colaboradores" en los países donde opera. Resulta, por lo tanto, imposible, en la mayoría de los casos, probar documentalmente este tipo de actividades. No me escudo, sin embargo, en esta dificultad para privar al señor Chirinos (o al lector de TRIUNFO) de su inalienable derecho a conocer las razones que me impulsaron a mencionar su rela-ción con la Agencia Norteamericana de Inteligencia.

El señor Chirinos dice: "... soy a mucha honra miembro del Partido Aprista Peruano, de raíz y trayectoria esencialmente antiimperialista". Desgraciadamente, el agraviado corresponsal epistolar de TRIUNFO omite informarnos que mucho antes de militar en el APRA fue un ardiente defensor del dictador Odría, el perseguidor más encarnizado de ese partido, que, en un principio, en efecto, siguió una trayectoria esencialmente anti-imperialista. El señor Chirinos comenzó a vincularse con el ala derecha del aprismo a partir de 1964/65, cuando el odriismo estaba muerto y enterrado como fuerza política. En 1965, por cierto, Enrique Chirinos Soto se transforma en uno de los voceros más "vociferantes" de los partidos de la aplicación de la pena de muerte a los guerrilleros que, por aquel entonces, luchaban en el campo peruano por liberar al país del imperialismo. Dos años más tarde, ya con carnet del APRA, nuestro ex odriista, de rancio abolengo arequipeño, triunfa en la elección parlamentaria a que alude en su carta, pero con tan mala suerte que, al año siguiente, la junta militar viene a dar al traste con sus ambiciones políticas. Durante todo ese tiempo, y hasta época recentísima, el señor Chirinos trabaja para el diario "La Prensa", propiedad del señor Pedro Beltrán

El señor Beltrán no necesita presentación en Latinoamérica; pero para el lector español no estaria de más apuntar que el multimillonario Pedro Beltrán, educado en los Estados Unidos, casado con una dama de la alta burguesía de negocios norteamericana, fue, desde el comienzo de su vida profesional, el defensor más destacado y violento en el Perú de los monopolios norteamericanos, en general, y de los intereses de la International Petroleum Company y Rockefeller,

en particular. Beltrán manejó slempre su imperio periodístico con mano de hierro, y para escribir sobre asuntos políticoeconómicos en cualquiera de sus publicaciones ("La Prensa", "Ultima Hora" o "Siete Días") –considerada esta última como una de las revistas más reaccionarias del subcontinente-) era condición "sine qua non" el defender abiertamente los intereses representados por el grupo y, en particular --repito-, los de la IPC y Rockefeller.

El señor Chirinos Soto no sólo fue uno de los columnistas y editorialistas politicoeconómicos más distinguidos de "La Prensa" (donde tengo entendido que desempeñó importantes cargos), sino que además fue nombrado director de "I'ltima Hora". En cuanto a los intereses que defendió como abogado durante esos años y que, probablemente, sigue defendiendo ahora, no son muy dificiles de imaginar (sobre este y otros aspectos de sus actividades estoy esperando información suplementaria del

Pero hay más. Cuando el Gobierno del Presidente Velasco Alvarado nacionalizó el año pasado a la prensa peruana para entregar su gestión a diversos grupos de traba-jadores, el señor Chirinos Soto se transformó en uno de los miembros más activos de Opinión Libre, un nuevo órgano periodístico creado para tratar de seguir manteniendo vivos los intereses del belaundis-mo, del señor Beltrán y de los demás magnates desposeídos. Opi-nión Libre fue finalmente clausurada por las autoridades y el señor Chirinos Soto, deportado, como él precisa en su carta. El Gobierno peruano dio claramente a entender las sospechas que abrigaba acerca de la conexión entre Opinión Libre y la CIA, pero, como suele suceder en estos casos, no se logró obtener pruebas materiales. La relación, sin embargo, entre el grupo Bel-trán, los intereses que éste siempre representó en el Perú y la CIA es tan clara, desde hace tanto tiempo, que ni los propios interesados se molestan ya en refutarla.

En ningún momento he acusado yo a Enrique Chirinos Soto -cosa que se ha hecho con frecuencia en el Perú- de ser agente de la CIA o de haber trabajado para esa orga-nización. Me he limitado a señalar que estaba "intimamente ligado a la CIA", simplemente porque es imposible haber actuado, como él lo hizo, dentro del grupo Beltrán sin tener un contacto íntimo con la mencionada agencia.

Lamento, por otra parte, no poder aceptar, como pruebas de su inocencia, ni el hecho de pertenecer a "uno de los más antiguos y prestigiosos estudios (de abogados) de Lima"ni el haber sido distinguido "con placa y encomienda de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio". En lo que respecta a su declarado afán por servir siempre a su país y a la honra que le merece el ser miembro de un partido "de raiz y trayectoria esencialmente anti-imperialistas", dejo que el lector saque sus propias conclusiones. EDUARDO DE BENITO (Londres).